

GPM21

Greenpeace Magazine 21 Primavera 2017

GREENPEACE

**El sistema energético
en España hace aguas**

Caos eléctrico español

pág 6

O cómo las grandes empresas eléctricas contribuyen al cambio climático



Aceite de palma

pág 13

Todo lo que siempre quisiste saber sobre este ingrediente y sus consecuencias



Resistir a Trump

pág 14

A pesar de la elección de Trump, la lucha contra el cambio climático sigue más vigente que nunca



Tus series favoritas contaminan

pág 18

Porque el motor que hace que funcione toda la tecnología también tiene que ser verde



Amazonas amenazado

pág 20

Un nuevo arrecife recién descubierto es el objetivo de algunas petroleras.



Panga, el pez de la polémica

pág 22

Una gran cadena de alimentación prohibió su venta y se armó el escándalo.



Erasmus para granjeros

pág 23

Greenpeace lanza su programa Erasmus para aprender métodos de agricultura ecológica



FOTO PORTADA © Bente Stachowske / Greenpeace

El actual sistema energético español tiene consecuencias nefastas para la población y el planeta. Te contamos cómo contribuye al empeoramiento del calentamiento global y cómo genera pobreza energética al encarecer la factura.

página 6 >



Cortos

BERTA CÁCERES, PREMIO ARTEMIO PRECIOSO



Coincidiendo con el primer aniversario del asesinato de la activista hondureña Berta Cáceres, el 2 de marzo, Greenpeace le concederá su premio Artemio Precioso en reconocimiento a su labor en defensa de los derechos humanos y el medio ambiente. Berta Cáceres encabeza una larga lista de asesinatos contra activistas medioambientales. Su hija, Laura Zúñiga Cáceres y Camilo Bermúdez, un activista de la organización a la que pertenecía Cáceres, COPINH (Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras), viajarán a España para recoger el premio el día 24 de marzo en la Casa de América.



EL ESPERANZA LLEGÓ A LOS PREMIOS GOYA

El corto Esperanza narra el viaje al Ártico a bordo del barco de Greenpeace Esperanza. El productor Álvaro Longoria dirigió este corto invitado por la organización en una expedición al hielo. El resultado de ese viaje, que contó con la participación del actor Alberto Ammán y del escritor y director Carlos Bardem, optó en la edición de este año 2017 al Goya al mejor corto documental.

Finalmente no se llevó el premio pero el corto sigue viajando de festival en festival por medio mundo.



Foto Día Internacional de la Mujer
Nos unimos a la celebración del 8 de marzo, Día de la Mujer, recordando a las víctimas por violencia de género. #NiUnaMenos



LA CIUDADANÍA EUROPEA SE UNE FRENTE AL GLIFOSATO

El objetivo de esta unión es conseguir la prohibición en Europa del glifosato. Para que la Comisión Europea proponga a los Estados miembros la prohibición de este herbicida hace falta la firma de un millón de personas de la UE. Y la ciudadanía europea se ha propuesto lograrlo. Una amplia coalición de organizaciones civiles ha puesto en marcha una Iniciativa Ciudadana Europea (ECI, por sus siglas en inglés) para pedir la prohibición de esa sustancia, la reforma del proceso de aprobación de los plaguicidas y que se fijen objetivos obligatorios de reducción del uso de plaguicidas en la UE. Se ha hecho una petición de firmas on line en la web Greenpeace.org y el hashtag que se está usando es #StopGlyphosate.



OPERACIÓN DESARME

La exposición de materiales de Defensa en el parque ferial IFEMA era el escenario perfecto para recordarle al Gobierno que la venta de barcos de guerra a Arabia Saudí es ilegal. Frente al stand de la empresa Navantia, la encargada de fabricar las corbetas, Greenpeace desplegó su mensaje. El mismo que, bajo la campaña Armas Bajo Control (junto a Amnistía Internacional, FundiPau, Greenpeace y Oxfam Intermón) llevamos repitiendo: España podría convertirse en cómplice de la muerte de civiles en Yemen.

Las ONG advierten al Gobierno español del riesgo manifiesto de que las corbetas puedan utilizarse para llevar a cabo ataques militares directos a la población civil, ataques indiscriminados o para mantener el bloqueo naval -que impide el acceso de la ayuda humanitaria- al que Arabia Saudí somete a Yemen desde el 25 de marzo de 2015, violaciones todas ellas graves del derecho internacional. Según la ONU, hasta finales de 2016 el conflicto de Yemen ha provocado más de 7.000 muertes, la mitad de ellas de civiles, y más de 38.000 heridos.



CETA

El polémico acuerdo comercial entre la Unión Europea y Canadá se firmó finalmente el pasado 14 de febrero. El llamado TTIP canadiense aumentará el flujo de inversiones, el comercio y el poder de las grandes empresas. Según ha declarado Cuca Hernández, portavoz de Greenpeace. "El CETA considera barreras comerciales a las salvaguardas para la salud y el medio ambiente, trata de establecer tribunales para garantizar las ganancias de las grandes multinacionales y desregulariza muchos aspectos que tienen relación con los servicios públicos y los derechos laborales. Aunque nos lo quieran vender como un intento de gobernar la globalización, el CETA ahonda la actual crisis global de desregulación del mercado y el empleo". Permaneceremos alertas y vigilantes para denunciar la vulneración de nuestros derechos frente a las grandes corporaciones.



CAOS ELÉCTRICO

Cómo el alocado sistema energético español genera pobreza energética, cambio climático y precios altos. Y con el visto bueno del Gobierno.

Texto Conrado García del Vado



El pasado mes de enero saltaban todas las alarmas después de que el precio de luz subiera cerca del 40 % en algunos casos al paso de una ola de frío. Esta situación no solo dejó congelado el país y el bolsillo de la población, sino que también puso de manifiesto el mal funcionamiento del sistema energético español, con unas compañías eléctricas que, aparentemente, son incapaces de afrontar episodios así sin penalizar la factura de la luz de la ciudadanía, y un Gobierno incapaz de supervisar el correcto funcionamiento del mercado eléctrico para evitar crisis así. >



© Steve Morgan / Greenpeace

Pero, ¿está realmente justificado el aumento desorbitado de los precios de la luz? La respuesta parece ser que no. Las empresas eléctricas achacaron esta subida a la disminución del viento y el presidente del Gobierno lo centró en la escasez de lluvias, lo que impedía operar correctamente a las plantas hidroeléctricas, sin embargo, días después, con pocos cambios en la situación meteorológica el panorama del mercado cambiaba radicalmente. La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) ha abierto una investigación para detectar posibles fraudes o movimientos especulativos, especialmente en el sector del gas.

Jorge Morales, ingeniero industrial y uno de los principales expertos en energía del país, considera que el problema radica en que las reglas de juego en el sistema energético no funcionan correctamente y que “el sistema marginalista estricto que quiere imponer el Gobierno a los precios de la energía no opera adecuadamente”. “No es normal”, apunta Morales, “que pequeñas variaciones como la disminución de la energía eólica hagan que el precio se dispare, algo que pasa frecuentemente”. Morales pone como ejemplo que el pasado mes de febrero hubo solo un 7% más de producción de renovables que en enero (principalmente eólica, no hidráulica como apuntaba Rajoy), pero que sin embargo el precio bajó un 25 %.

Diferentes fuentes del sector recuerdan que es lógico que el precio de la energía sea más bajo cuando hay más renovables que cuando hay que recurrir a otro tipo de combustibles como el gas para generar electricidad, pero que esto no justifica los vaivenes del mercado. A esto se suma la innecesaria complejidad del sistema eléctrico. “Las empresas eléctricas tienen más medios y mejor personal cualificado que el propio Gobierno”, señala Morales que recuerda que en este sector “los detalles son fundamentales porque pequeñas variaciones pueden afectar a todo el sistema y es importante conocer los procesos en profundidad, pero la mayoría de responsables políticos no tienen experiencia y desconocen el funcionamiento del sistema, lo que les hace dejarse llevar por sus prejuicios”.

Sea como fuere, España es uno de los países del mundo donde el sector eléctrico obtiene mejores resultados económicos y ni siquiera en los últimos años de crisis las empresas se han visto afectadas en sus millonarios beneficios de miles de millones de euros. Sin embargo, esta tendencia no ha sido similar en los países de nuestro entorno, donde las grandes eléctricas de países como Francia o Alemania han sufrido incluso pérdidas por el descenso de sus beneficios y sus deudas, y seguramente soñarían por encontrarse en el “Maná” español.

“Los políticos no tienen experiencia en energía y desconocen el funcionamiento del sistema, por lo que finalmente se dejan llevar por sus prejuicios”, según Jorge Morales experto en energía.

UN SISTEMA ELÉCTRICO CONTAMINANTE Y GENERADOR DE CAMBIO CLIMÁTICO

Según el Observatorio de la Sostenibilidad, las cinco principales compañías eléctricas de España se encuentran entre las diez más contaminantes del país. Endesa, Gas Natural Fenosa, Edp, (hidrocantábrico), E.ON e Iberdrola tienen el dudoso honor de estar en el privilegiado club de las mayores emisoras de CO₂, de hecho, solo una de ellas, Endesa, es responsable del 10 % del total de las emisiones. La petrolera Repsol y varias cementeras y siderúrgicas completan el ranking.

La experta en Energía de Greenpeace Tatiana Nuño va más allá e involucra a estas compañías en el mal funcionamiento del sistema eléctrico español, además de contaminar: “Estas empresas forman un oligopolio y no solo controlan los precios e influyen en las políticas energéticas sino que además son propietarias de térmicas de carbón, gas y plantas nucleares, que mientras reciben beneficios millonarios a través de la factura de la luz y de los impuestos, nos contaminan con su energía sucia y peligrosa”.

Nuño hace especial hincapié en el problema del carbón, ya que señala a la quema de carbón para producir electricidad como la principal causa de emisiones de dióxido de carbono y de otras sustancias contaminantes a la atmósfera. “Entre las diez mayores instalaciones emisoras de Gases de Efecto Invernadero de toda España, nueve son térmicas de carbón: dos en Asturias propiedad de Edp, una en Aragón de Endesa, dos en Galicia de Endesa y Gas Natural respectivamente, dos en Andalucía de Endesa y E.ON y dos en Castilla y León de Gas Natural y de Endesa”, apunta Nuño.

Según un informe de la Organización Mundial de la Salud, unas 7.000 personas mueren en España cada año a causa de las enfermedades provocadas por la contaminación del aire, directamente relacionada con las emisiones de los gases que provocan el cambio climático, como pueden ser los motores de combustión de los vehículos o las propias centrales térmicas.



© Fred Dott / Greenpeace

EL GREENWASHING DEL SECTOR DE LA ENERGÍA

Verdes bosques, cielos azules, familias felices en campos floridos... así son muchas de las publicidades de las empresas eléctricas que pretenden mostrar una imagen propia mucho más verde y sostenible de la que tienen en realidad. Este tipo de práctica, conocida normalmente por el término inglés *greenwashing* o limpieza verde (de imagen), es muy común en el sector energético y habitualmente provoca la indignación de clientes y ecologistas que conocen que la realidad que se oculta detrás es muy diferente.

En 2009, buena parte de las empresas energéticas, y otras del sector de la automoción, se comprometieron a que los anuncios de sus productos y servicios no fueran ambiguos ni se prestaran a falsas interpretaciones, aunque la realidad hoy día es bien diferente y prácticamente la totalidad de las empresas petroleras o energéticas utilizan estéticas en sus anuncios que provocan confusión, porque ofrecen una imagen mucho más verde de la real, que normalmente pone más el foco en su accionariado que en las personas o el medio ambiente.

EL GALIMATÍAS DEL RECIBO DE LA LUZ

En los últimos años, el recibo de la luz se ha hecho más visual. Predominan las tipografías atractivas, los gráficos de barras y los quesitos de colores. Parece como si cada vez hubiera más información, pero una pequeña encuesta realizada entre clientes de diferentes eléctricas para este reportaje arroja lo que todo el mundo sabe: nadie entiende realmente el recibo de la luz.

“Es cierto que el sistema eléctrico es muy complejo y esto se traslada al recibo”, comenta la experta en energía de Greenpeace Sara Pizzinato que asegura que al igual que sucede con el modelo energético a gran escala, el recibo de la luz podría ser mucho más sencillo y transparente, aunque existen reticencias por parte de las empresas “para que nadie entienda realmente lo que se le está cobrando. Por ejemplo, apunta Pizzinato, en el recibo de la luz hay numerosas partidas ocultas, como son los gastos para la gestión de los residuos nucleares o los servicios de interrumpibilidad y pagos por capacidad, que es un dinero que se paga a las eléctricas para que tengan disponibles sus centrales térmicas de gas, aunque no estén operativas, por no hablar de la excesiva e injustificada parte fija del recibo, pensada para penalizar a quien genere su propia energía y asegurar los beneficios de las eléctricas”.

Según Pizzinato, las eléctricas nunca pierden, “porque el sistema y los impuestos prácticamente los elabora el sector eléctrico”. Como alternativa, esta experta propone cooperativas de producción de renovables “que representan la única alternativa real a un sistema oligopólico y contribuyen al reparto de la riqueza y a frenar el cambio climático”.

Los modelos llamados de “energía colaborativa” están mucho más extendidos en otros países y por ejemplo en países como Alemania ya suponen una verdadera amenaza a las grandes compañías tradicionales de producción eléctrica que responden principalmente a los intereses de sus accionistas y no a los de la ciudadanía. Según un estudio realizado por CE Delf, más de la mitad de la ciudadanía de la Unión Europea y un tercio de la española podría generar su propia electricidad con energías renovables para 2050, lo que indica que “el futuro no solo será renovable, sino que será más democrático y seguramente tenga recibos más claros y transparentes”, apunta Pizzinato.

“En el recibo de la luz hay numerosas partidas ocultas, por no hablar de la excesiva e injustificada parte fija del recibo”, afirma Sara Pizzinato experta en energía de Greenpeace.



© Subrata Biswas / Greenpeace

POBREZA ENERGÉTICA

Fátima (nombre ficticio) como la mayor parte de la población, tampoco entiende su recibo eléctrico ni el del gas, ni tampoco sabe cómo funciona el sistema eléctrico, pero sí entiende que no puede pagar la luz y que solo puede calentar su hogar unas horas gracias a la ayuda de la familia o de organizaciones como Provienda, Cáritas y Cruz Roja. Fátima, que tiene tres hijos menores, nos cuenta por teléfono que, cuando su marido se quedó en paro y se le terminó la prestación, lo primero que hizo fue dejar de encender la calefacción de gas natural de su vivienda, luego llegaron los impagos del recibo de gas y el corte del suministro y después el de la luz, hasta que una ONG comenzó a pagarle el mínimo de suministro eléctrico.

Situaciones como la de Fátima no son desconocidas para Fernando Cuevas, responsable del programa Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Cruz Roja. “Cada año atendemos a miles de personas con dificultades para pagar el recibo de la luz y el del gas, por ejemplo, en 2016 tuvimos 21.000 peticiones de pago de suministro e invertimos 4 millones de euros”. El experto de Cruz Roja destaca que “se notan las subidas en los recibos porque para las familias más vulnerables cualquier aumento es un mundo”. Según los datos de esta organización, el 35 % de los hogares con los que colaboran tiene a todas las personas adultas que los habitan en paro, aunque también atienden a familias donde los ingresos por el trabajo no son suficientes para cubrir las necesidades básicas. “Estas familias tienen el dilema *eat or heat* (comer o calentarse) comenta Cuevas, que describe cómo en la mitad de los hogares que atienden con menores, éstos reconocen que pasan frío.

Pero la pobreza energética no deja de ser un síntoma más de un problema más amplio de escasez de recursos y dificultades económicas. “Nadie quiere ser pobre o que se le reconozca como tal”, explica Errolando Parra, de Psicología Comprometida, una entidad creada hace siete años en plena crisis económica, compuesta por psicólogos que ayudan a unas 50 familias al año con pocos recursos y carencias como el acceso a la energía. “Es muy importante que las personas afectadas vean que no son las únicas en esta situación y que son víctimas, no culpables. Aún así”, comenta Parra, “vivir esta situación es vergonzante para quienes la padecen, especialmente para adolescentes, madres y padres, que sufren mucho por la familia”.

Fátima es una más de las cuatro millones de personas en esta situación en España, y por eso oculta su nombre, porque no quiere que se la reconozca, especialmente para proteger a su familia. “Es difícil aguantar, pero tengo que trabajar y ser fuerte para sacar adelante a la familia”, repite Fátima que solo quiere un empleo y poder pagar los recibos de la luz y del gas para que su familia no pase frío. No parecen grandes exigencias, especialmente si se comparan con las cuentas de resultados de las grandes eléctricas, pero mientras se resuelve el futuro energético español, Fátima seguirá enredada en el caos energético en el que se encuentra sumido el país y su familia seguirá pasando frío, esperando a que vengan tiempos mejores; más calurosos. 🐦

EL IMPUESTO AL SOL SEGÚN JORGE MORALES

Quando se le pregunta a Jorge Morales, experto en el sector energético en España, sobre el llamado impuesto al Sol, le cambia la cara. Primero recalca que el Gobierno español tiene una “conciencia climática nula” y que el factor medioambiental jamás influye en la Secretaría de Estado de Energía a la hora de tomar decisiones. “La sociedad visibiliza estas trabas para acceder a la producción propia de energía como un impuesto al sol detrás del cual no hay más que una defensa irracional por parte del Gobierno de una normativa de autoconsumo que es la más restrictiva del mundo”, apunta Morales, que también rebate otros argumentos como los de la insolidaridad por parte de quienes apuestan por producir su propia energía, “de ser así, quien aísla su casa es también insolidario, pero peor es el argumento de que si se potencia el autoconsumo, se reducirá la recaudación de IVA, lo cual es demencial”, remacha Morales.



Acción de Greenpeace en Madrid para protestar por el impuesto al sol.

© Greenpeace / Pablo Blázquez

LO QUE LA FUMIGACIÓN ESCONDE

El manto negro que se ve en la foto, en el suelo junto a las colmenas, está formado por abejas muertas. Millones de ellas. Salieron a tomar néctar de los nectarinos en flor y se envenenaron porque se habían usado plaguicidas tóxicos en los árboles de la zona. Muchas perecieron por el camino, a otras solo les dio tiempo a llegar a sus colmenas y una ridícula parte sobrevivió, sin muchas posibilidades de futuro, ya que por su compleja organización social solo pueden salir adelante como comunidad.

Texto Mónica Ortega Menéndez

>

Este episodio ha tenido lugar en un asentamiento de colmenas en Mazarrón, Murcia, coincidiendo con las primeras fumigaciones de nectarinos cuando han empezado su floración. Es impactante, pero en general desconocido y la peor parte es que es un hecho recurrente. Cada año se repiten estas mortandades masivas de polinizadores en comunidades como Valencia o Murcia, las CCAA donde más se utilizan plaguicidas en España. La solución es sustituir esos productos tóxicos por métodos sostenibles y apostar por la agricultura ecológica, pero las multinacionales agroquímicas usan todo su poder para insistir en que se usen sus productos, sin tener en cuenta las consecuencias.

La situación de las abejas a nivel global es preocupante, pero junto a ti estamos dando pasos esperanzadores. A cierre de esta revista las denuncias de Greenpeace, junto al sector apícola murciano, han conseguido que La Consejería de Agricultura de Murcia esté llevando a cabo una investigación sobre las muertes de estas abejas para dar soluciones a la región y ya haya pactado con el sector apícola y agrícola medidas para minimizar estos episodios. 🐝



FOTOS © Greenpeace / Pablo Blázquez



Pedro García

Pedro García, apicultor de Murcia

Episodios como el que documentamos no afectan solo a las abejas y a la biodiversidad, sino también a la economía. Pedro es el dueño apicultor que cuidaba de las colmenas afectadas. Al igual que otras muchas familias de Murcia, vive íntegramente de las abejas y dice que ahora el resto entero del año tendrá una extracción de miel nula. "Este es mi único recurso económico y cuando nos pasa algo así no tenemos nadie que nos ayude ni dónde recurrir". Echando la vista atrás añade: "Yo soy la segunda generación de apicultores de mi familia y esto antes no pasaba. Ocurre desde que aquí la agricultura se está industrializando. Llevamos ocho años en los que ha pasado esto y cada vez es más y más grave".

ACEITE DE PALMA: PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Patatas fritas, cosméticos, pizzas, galletas, cremas de cacao... el aceite de palma está presente en multitud de productos de alimentación y belleza. Pero tras estos productos puede esconderse un grave problema medioambiental y social. Resolvemos algunas dudas sobre este popular y controvertido aceite.

Texto Marta San Román

>

¿QUÉ ES Y DE DÓNDE PROVIENE?

Es el aceite más utilizado del mundo. Se produce a partir de los frutos de la palma africana (*Elaeis guineensis*). Se cultiva en regiones tropicales, principalmente Indonesia y Malasia, con el 85% de la producción. También en Papúa Nueva Guinea, Colombia, Tailandia, Camboya, Brasil, México y África occidental.

¿POR QUÉ SE CONSUME TANTO?

Su precio y versatilidad lo hacen muy deseado. Es el más barato del mercado. España es el tercer país europeo que más lo consume. Según datos de la OCDE, cada ciudadano europeo consume al año 59,3 kilos de aceite de palma.

¿PARA QUÉ SE USA?

En multitud de productos:

- Cremas y coberturas
- Productos para untar (cremas de cacao, margarinas, queso en crema...)
- Patatas fritas, snacks, galletas y bollería industrial
- Precocinados
- Productos de limpieza, jabones y detergentes
- Cosméticos
- Velas

¿QUÉ MARCAS LO UTILIZAN?

No se sabe con certeza pero algunas son: Unilever (Frigo, Flora, Signal, Dove,...) Colgate-Palmolive, Johnson & Johnson, PepsiCo, algunos productos de Nestlé, Kellogg's, L'oreal, Burger King, McDonalds y un largo etcétera.

¿CÓMO LO PODEMOS RECONOCER EN LA ETIQUETA?

El aceite de palma o palmiste a veces se camufla detrás de su nombre científico, *Elaeis guineensis*, o cualquier palabra con la raíz palm (Sodium Palmitate; palmitato; Palmoleina, Palmolein, etc.). También otros ingredientes: alcohol cetílico, lauril sulfato de sodio, estearatos, sulfato de alcohol graso, glicerina, glicerol, equivalente de mantequilla de coco, sustituto de mantequilla de coco, etc. pueden contener derivados de este aceite. 🐝



© John Cobb / Greenpeace

¿Por qué debemos evitarlo?

EFFECTOS PARA EL MEDIO AMBIENTE

Según el Programa medioambiental de Naciones Unidas, las plantaciones de aceite de palma son la principal causa de la deforestación en Malasia e Indonesia, tal y como Greenpeace lleva años denunciando.

Indonesia ha perdido una superficie de selva tropical equivalente al tamaño de Alemania, con dramáticas consecuencias para especies en peligro que viven ahí, como los orangutanes. También provoca, debido a los incendios, grandes emisiones de CO₂ que contribuyen al cambio climático.

EFFECTOS SOCIALES

Amnistía Internacional ha denunciado violaciones de derechos humanos como trabajo infantil, explotación y trabajadores intoxicados por productos prohibidos. Además, desplazamiento de poblaciones indígenas, amenazas, asesinatos...

EFFECTOS EN LA SALUD

Los investigadores señalan que aumenta el riesgo de enfermedades cardiovasculares, porque incrementa el colesterol LDL (el denominado 'malo'). También existen estudios que lo vinculan con la aparición de metástasis.

RESISTIR ANTE TRUMP

El nuevo presidente de Estados Unidos ha puesto en medidas que ponen en serio peligro nuestro planeta. Es momento de resistir.

Texto Marta San Román

>



“Ahora es el momento de resistir. En las próximas horas, días, meses y años tendremos que actuar para proteger nuestros valores. Es lo que estoy haciendo hoy. Mientras escribo esto, estoy a punto de unirme a otros seis activistas de Greenpeace para colgar una gran pancarta de resistencia, donde Trump y su administración negacionista no puedan ignorarla. Y si estás leyendo esto, significa que tuvimos éxito”.

Karen Topakian, activista y presidenta de Greenpeace Estados Unidos, fue una de las siete personas que se subieron a una grúa de más de 80 metros de altura junto a la Casa Blanca. Tan solo cinco días después de la toma de posesión del nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, desplegaron una gran pancarta con una sola palabra: RESIST (RESISTE en inglés). Resistir contra “su negación del cambio climático, el racismo, la misoginia, la homofobia y la intolerancia”.

Los peores presagios de organizaciones de derechos humanos, sociales y ambientalistas, parecen ir haciéndose realidad en un tiempo récord. En menos de tres meses, el flamante nuevo presidente del país más poderoso del mundo ha aprobado leyes anticonstitucionales y tomado decisiones que ponen en serio peligro el medio ambiente, la lucha contra el cambio climático y la paz.

Las decisiones tomadas hasta ahora dejan clara una agenda pro-combustibles fósiles, que busca el beneficio para un grupo de multimillonarios frente al interés general y una preocupante política de la Casa Blanca donde la negación del cambio climático es el posicionamiento predominante.

Cuando no llevaba ni una semana en el cargo, Trump ya dio luz verde a la construcción de los dos polémicos oleoductos de Dakota y Keystone XL, que habían sido paralizados por Obama tras la gran resistencia de las poblaciones indígenas originarias de la zona y de numerosas organizaciones ambientalistas, entre ellas Greenpeace.

LOBOS AL CUIDADO DE LAS OVEJAS

“Haré recortes en la Agencia de Protección Ambiental (EPA) porque es ridícula, cada día sacan nuevas normas. El medio ambiente está bien, lo que no puedes destruir es el negocio”. Dicho y hecho, Trump nombró a Scott Pruitt, negacionista y aliado de la industria de los combustibles fósiles, como máximo responsable de la EPA.

De este modo, Trump puso a cargo de la EPA al hombre que la demandó en 14 ocasiones y que batalló contra un histórico plan federal para potenciar las energías renovables que catalogó como: “un intento ilegal de cerrar las centrales de carbón y con el tiempo otras fuentes de electricidad a partir de combustibles fósiles”.

Poco tiempo después, se conocía otro controvertido nombramiento: Rex Tillerson (ex presidente de la petrolera Exxon) como Secretario de Estado. En un claro caso de puertas giratorias, Trump ha dejado en manos las relaciones internacionales estadounidenses en manos de un hombre que, a lo largo de su carrera, ha hecho todo lo posible para silenciar las iniciativas globales que buscan responsabilizar legalmente a las compañías de los combustibles fósiles por agravar los efectos del cambio climático. Si antes Exxon estaba muy cerca del Gobierno, ahora es el Gobierno.

La afirmación de Tillerson “mi filosofía es hacer dinero, y si para ello tengo que perforar, eso es lo que voy a hacer”, hace temer seriamente por el acuerdo entre Estados Unidos y Canadá que suspende las prospecciones petrolíferas en el Ártico de estos dos países.

PROFILERACIÓN ARMAMENTÍSTICA Y TEMOR POR EL ACUERDO DE PARÍS

Durante la campaña, Trump dejó clara sus intenciones de aumentar la capacidad nuclear de EE. UU. para asegurar que su país está a la “cabeza de la manada”. Una afirmación especialmente preocupante si se tiene en cuenta que Estados Unidos ya gasta más dinero en arsenal nuclear que el resto de países juntos y que hace temer que resucite el fantasma de una nueva carrera armamentística.

Otra cuestión que ha despertado todas las alarmas ha sido su último y más reciente anuncio (hasta la fecha) de que aumentará en 54.000 millones de dólares el gasto de defensa, el mayor rearme en los últimos 15 años. Además del evidente riesgo bélico a escala planetaria, la pregunta que surgió en seguida fue: “¿Y de dónde van a salir tantos millones? Y ante la respuesta de la Casa Blanca de que procederán de otros departamentos de la Administración, todo apunta a que uno de los mayores tizeretazos será para la Agencia de Protección del Medio Ambiente.

En este escenario, se plantean muchas dudas sobre cómo EEUU lidiará con el Acuerdo de París contra el cambio climático, impulsado a finales de 2015 por Naciones Unidas y firmado de manera no-vinculante por la Administración Obama.

Ante este nuevo escenario mundial, Greenpeace (y el resto de organizaciones de la sociedad civil) anuncian su determinación de resistir. Muestran y mostrarán su rechazo a todas las políticas que van en contra de los derechos humanos, el medio ambiente y la paz, en las calles. En las redes sociales, a 80 metros de altura, donde sea necesario.

Tal y como explicaba Topiakian: “Tenemos mucho trabajo por delante, pero vamos a trabajar más duro que nunca. Cuando Trump intente debilitar el Acuerdo Climático de París, vamos a resistir. Cuando intente acelerar los peligrosos proyectos de combustibles, estaremos de pie con las comunidades de primera línea para detenerlo. Y si Trump y el Congreso tratan de hacernos daño, a nuestros vecinos, o al futuro de nuestros hijos, vamos a resistir”.

“GRANDES” FRASES DE TRUMP SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Son tantas las ocasiones en las que Trump ha negado el cambio climático (y atacado a aquellos que luchan contra él), que es casi imposible hacer una recopilación completa. Pero estos ejemplos son muy ilustrativos de la visión del nuevo presidente de EE. UU sobre uno de los mayores problemas del planeta.

Donald J. Trump
@realDonaldTrump

Follow

“El concepto de calentamiento global fue creado por y para los chinos, para que la industria estadounidense no sea competitiva”.

Donald J. Trump
@realDonaldTrump

Follow

“Esta costosa mierda del calentamiento global tiene que parar. Nuestro planeta se está congelando, bajó a temperaturas récord, y nuestros científicos del calentamiento global están atrapados en el hielo”.

Donald J. Trump
@realDonaldTrump

Follow

“Dame aire limpio, hermoso y sano, no el mismo cambio climático (calentamiento global) de mierda. Estoy cansado de oír esta tontería”

Donald J. Trump
@realDonaldTrump

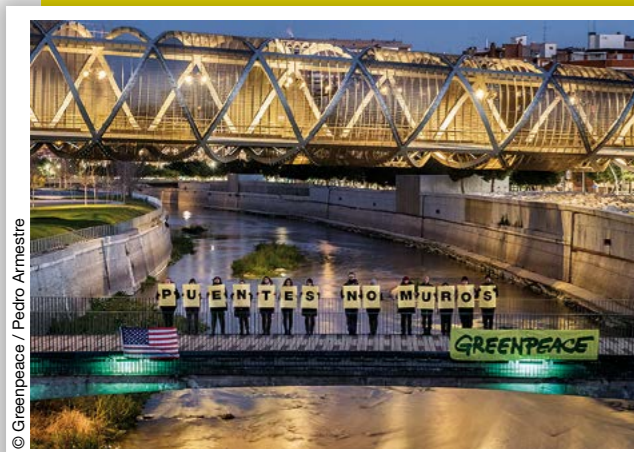
Follow

“Una tormenta de nieve viaja de Texas, a Tennessee. Yo estoy en Los Ángeles y tengo muchísimo frío. El calentamiento global es una total, y muy cara, estafa”.

Donald J. Trump
@realDonaldTrump

Follow

“Cualquier evento de la naturaleza es utilizado por los estafadores del calentamiento global, para justificar impuestos más altos y salvar al planeta”.



PUENTES, NO MUROS

Greenpeace se unió a las masivas manifestaciones de todo el mundo que, coincidiendo con la investidura de Trump, pedían la creación de puentes, no muros (bridges not walls, en inglés) para mostrar su rechazo a los discursos políticos que dividen y ponen en peligro el medio ambiente.

Activistas de la organización desplegaron su mensaje en más de 20 países, entre ellos España, donde se llevaron a cabo concentraciones en una veintena de puentes como los del río Manzanares en Madrid, el de las Artes en Valencia o el de Triana en Sevilla.

¿CONTAMINO VIENDO UN CAPÍTULO DE "HOUSE OF CARDS"?

Sí y seguro que más de lo que imaginabas. Transmitir una hora de vídeo a la semana usa más electricidad en un año que dos neveras nuevas. Y es que el mundo ya es tecnológico, y nos encanta, pero queremos unas nuevas tecnologías verdes. Por ello en los últimos meses hemos lanzado una campaña en varias áreas del sector para pedir a los líderes punteros, como los desarrolladores de móviles, las plataformas de visionado de series televisivas o el buscador mundial de contenidos Google, que se pasen a las renovables.

Texto Mónica Ortega Menéndez



Aunque es un tema poco conocido, las grandes empresas que trabajan con datos y transferencia de datos, tanto escritos como audiovisuales, requieren de grandes cantidades de energía en el mantenimiento de sus servicios. Las compañías tienen la opción de usar por tanto energías sucias, anticuadas y contaminantes, o usar energías limpias y ser un ejemplo para las demás corporaciones y para la sociedad.

Por ello y para saber lo que contaminan empresas cuyos productos o servicios usamos en el día a día, como son Amazon, Google o Apple, en Greenpeace nos lanzamos a investigar el sector y presentamos la campaña "Clicking Clean". Vinculado a ella, en el informe "¿Quién gana la carrera para crear un internet verde? 2017", rastreamos la huella energética de los mayores centros de datos y de casi 70 de los sitios y aplicaciones más populares del mundo. Las principales conclusiones son que Apple, Google y Facebook están realizando algunos de los mayores avances en el sector hacia el uso de energía 100% renovable, mientras que Netflix, Amazon Web Services y Samsung quedan aún rezagadas. "Amazon continúa defendiendo las energías renovables, pero está manteniendo a sus clientes en la oscuridad sobre sus decisiones energéticas. Esto es preocupante, especialmente cuando la empresa se está expandiendo en los mercados cuya electricidad es generada mayoritariamente con energía sucia", comentaba Sara Pizzinato, responsable de Energía de Greenpeace España.

NETFLIX: YA HABÉIS MEJORADO LA TV, MEJORAD AHORA EL PLANETA

Cualquier fan de las series puede decir que su ocio es otro desde que cuenta con Netflix, una plataforma que ha llenado de calidad nuestro consumo audiovisual. Sin embargo, al descubrir que tiene una de las huellas de carbono más grandes de entre todas las compañías analizadas en nuestro informe, veíamos imprescindible pedirle que así como ha mejorado la tele, haga lo mismo con su consumo de energía. Así pues hemos lanzado vídeos, materiales en redes, hemos recogido firmas y nos hemos reunido con la compañía.

Netflix suma 83 millones de suscriptores en el mundo y contribuye significativamente a la demanda mundial de datos por streaming de vídeo. En 2015 afirmó que tenía la intención de paliar por completo su huella de carbono. Sin embargo nuestro análisis nos hace pensar que probablemente solo se esté planteando pagar multas por compensar sus emisiones de carbono o comprar certificados de energías renovables transmisibles sin garantía de que estén asociados a transacciones reales de electricidad verde. De ser así esto supondría un parche y no tendría ningún efecto en su inversión en energías renovables.

Aún no tenemos el compromiso de Netflix y seguiremos intentándolo, pero sí de casi 20 empresas tecnológicas a nivel mundial que ya se han comprometido a usar el 100% de su energía con fuentes renovables. Es una línea en la que seguiremos trabajando, ya que la industria de las tecnologías de la información consumió en 2012 el 7% de la electricidad mundial, una cantidad que crecerá y que se prevé que llegue a al 12% en 2017.

NOS COLAMOS EN EL MOBILE WORLD CONGRESS

Nuestros últimos pasos de esta campaña han sido en la celebración en Barcelona del MWC, la cita anual más importante del sector de los smartphones a nivel mundial. Allí Samsung celebró una presentación a toda la prensa de sus nuevos productos. Antes del evento nos subimos al Palau de Congressos de Catalunya con una pancarta en la que se leía en inglés "Reuse, recycle, rethink", reusar, reciclar y repensar. Comenzada la conferencia, un activista entró en el evento y desplegó en el escenario una pancarta con el mismo mensaje. Queríamos con ello insistir a la marca para que lleve a cabo un plan responsable de reciclado de los 4.3 millones de unidades del Galaxy Note 7 que fueron retirados hace unos meses. Llevamos desde noviembre pidiéndoselo.

Ese mismo día lanzamos un informe sobre los 10 años del smartphone y la desastrosa huella ambiental que causa el actual modelo de producción del sector de móviles. La forma en la que los smartphones se han fabricado y desechado en los últimos 10 años está teniendo un gran impacto sobre nuestro planeta. La fabricación de móviles desde 2007 ha requerido el uso de 968 TWh (Teravatios hora), lo que casi equivale al suministro eléctrico anual de la India, y los dispositivos contribuirán significativamente a los 50 millones de toneladas de residuos electrónicos que se espera que se generen en 2017.

"Cuando tienes en consideración todos los materiales y energía requeridos para fabricar estos dispositivos, sus vidas tan cortas y el bajo porcentaje de reciclaje, está claro que no podemos seguir así. Necesitamos dispositivos que duren más, que puedan repararse y, en última instancia, necesitamos empresas que acojan un nuevo modelo de producción circular." comentaba Elizabeth Jardim, investigadora de Greenpeace involucrada en la campaña, que mostraba así la urgencia de, más que nunca en este sector, "cambiar el chip".

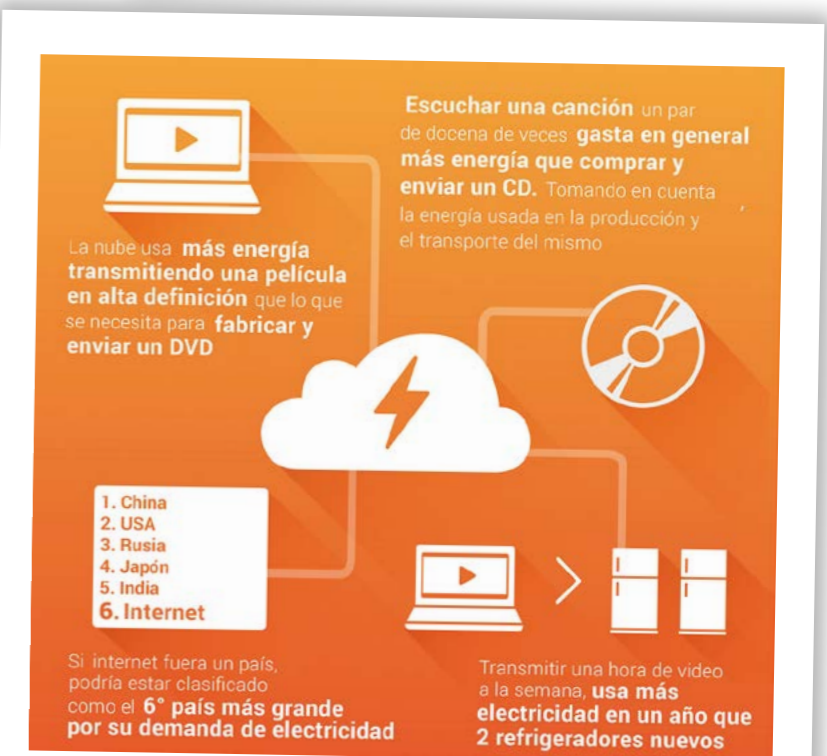


Greenpeace recordó a Samsung durante la World Mobile en Barcelona que repiense su modelo de producción

Casi 20 empresas tecnológicas ya se han comprometido a usar el 100% de su energía de renovables



Activistas de Greenpeace en la presentación anual de Samsung en Barcelona



Un gráfico del informe que ha elaborado GP sobre la tecnología que utilizamos y la procedencia de la energía.

UN NUEVO TESORO AMENAZADO

Junto al río Amazonas, justo donde se une con el océano Atlántico, se ha descubierto recientemente un nuevo arrecife que abarca 9.500 kilómetros cuadrados, el equivalente a 15 veces la ciudad de Madrid. Corales, esponjas, algas calcáreas y peces como el atún, componen este nuevo ecosistema marino amenazado ahora por las prospecciones petrolíferas en la zona.

Texto Cristina Castro



El barco de Greenpeace Esperanza se desplazó a Brasil y obtuvo las primeras imágenes de los corales en una expedición en la zona. El equipo utilizó un submarino especial con capacidad para dos personas con el que consiguió descender a más de 200 metros de profundidad. “Este arrecife es importante por varias razones: se trata de un sistema único en cuanto al uso y la disponibilidad de luz y a las condiciones fisicoquímicas del agua, tiene un gran potencial para albergar nuevas especies y también es importante para la economía de las comunidades pesqueras locales”, ha declarado Nils Asp, investigador de la Universidad Federal de Pará (Brasil).

Mientras los expertos han comenzado a estudiar el arrecife y sus implicaciones, las empresas petrolíferas Total y BP ya están planeando explorar la zona en busca de petróleo. Se estima que las reservas son aproximadamente de 15.000 a 20.000 millones de barriles. “Debemos defender el arrecife y toda la región de la boca de la cuenca del Amazonas de la avaricia de las empresas que anteponen los beneficios económicos al medio ambiente y a las personas. Una de las zonas que podría explorar la petrolera Total se encuentra a tan solo ocho kilómetros del arrecife, y el proceso de autorización ambiental ya se ha iniciado”, ha declarado Elvira Jiménez, responsable de Océanos de Greenpeace.

“Tras ratificar el acuerdo de Brasil, su Gobierno debe mostrar que su lucha contra el cambio climático es firme, y dejar los combustibles fósiles de esta zona bajo el lecho marino”, ha añadido Jiménez.

Las perforaciones petrolíferas en esta región supondrán una amenaza constante de vertido. El Parque Nacional del Cabo Naranja, el punto más al norte del estado brasileño de Amapá, aloja el ecosistema continuo de manglar más grande del mundo, y no existe ninguna tecnología disponible que

pudiese limpiar un vertido si sucediera en una zona de estas características. El riesgo se incrementa por la presencia de fuertes corrientes y el sedimento que transporta el río Amazonas. Hasta el momento se han perforado 95 pozos, de los cuales se han abandonado 27 como resultado de incidencias mecánicas y el resto debido a la ausencia de gas o petróleo cuya extracción sea económica o técnicamente viable.

La boca del Amazonas es el hábitat del manatí del Caribe, la tortuga terecay y la nutria gigante, una especie en peligro de extinción según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). También es el hogar de poblaciones pesqueras locales y de 80 comunidades indígenas Quilombola que dependen de los recursos de esta zona para su actividad económica.



Esta zona es el hábitat del manatí del Caribe, la tortuga terecay y la nutria gigante



¿COMER PANGA SÍ O NO?

A principios de febrero el panga saltó a la primera línea de la actualidad (y la polémica) cuando Carrefour anunció que dejaría de venderlo en España (previamente ya lo había hecho en Bélgica y Francia) por razones medioambientales. Esta decisión, y la petición de varias comunidades autónomas de que se deje de servir en los colegios, ha puesto a este popular pescado bajo sospecha.

Texto Marta San Román



El *Pangasius hypophthalmus*, conocido como panga, es un pescado blanco de gran tamaño que se cría en cautividad, principalmente en Vietnam donde se produce el 90% del total. Económico, rápido de comer y fácil de cocinar, viene ya procesado y sin espinas, su consumo se disparó en España y actualmente somos el país de Europa que más panga importa.

Debido a su bajo precio y a su presentación, es considerado por mucha gente como un pescado “barato y limpio” pero nada más lejos de la realidad, por lo menos en lo relativo al planeta. Tal y como Greenpeace lleva años denunciando, este pescado de acuicultura provoca altos niveles de contaminación en el ya muy contaminado río Mekong, uno de los más contaminados de Vietnam, debido a los excrementos de los peces y a que en las jaulas de engorde se usan gran cantidad de químicos y medicamentos.

Aunque el panga pasa todos los controles sanitarios y de aduanas y no vulnera la ley, la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) desaconsejó su consumo excesivo basándose en un informe en el que aseguraba haber encontrado “restos de pesticidas y trazas de mercurio” en filetes de panga (y de perca).

La cría de esta especie ha ido desplazando otras maneras de vida y cultivos tradicionales y fundamentales para la población local, como el arroz. Además, su creciente demanda hace que se esté destruyendo el manglar (un valioso sistema de bosque acuático) para instalar aún más jaulas.

Celia Ojeda, responsable de la campaña de Océanos de Greenpeace destaca que tras el panga también se esconde una historia de derechos humanos e igualdad. “Comer panga es injusto aquí y allí. Esa producción tan barata tiene muchas consecuencias sociales”, explica. “Allí, porque sus trabajadores están en un régimen de semiesclavitud, con salarios y condiciones de trabajo completamente indignas. Mientras que aquí afecta a nuestro sector pesquero, ya que la pesca artesanal no puede competir con estos precios tan baratos”.

Como alternativa, Greenpeace propone el consumo de pescado de temporada. Para ayudar a quienes quieran consumir pescado a hacerlo de forma sostenible, la organización elaboró en junio un calendario y una aplicación en la que se puede consultar qué especie consumir en cada momento.

“La historia no es si puedes o no puedes comer panga, es si quieres comer panga. Ahora que ya sabes su historia, depende de ti. Puedes seguir comiendo e ignorar lo evidente o cambiar tu consumo”, concluye Ojeda. 🐟

UN ERASMUS PARA GRANJEROS Y GRANJERAS

Si el famoso programa de intercambio de conocimientos Erasmus funciona tan bien en las universidades europeas, ¿por qué no iba a hacerlo en el entorno de la agricultura? Bajo esa premisa Greenpeace ha lanzado una iniciativa que permite a las personas del sector agrícola interesadas en la innovación, visitar explotaciones de las que aprender métodos de agricultura ecológica.

Texto Mónica Ortega Menéndez



Lo han llamado FarmErasmus y han participado 16 agricultores y agricultoras de Bélgica, Bulgaria, Grecia, Francia, Italia y Eslovaquia, que han sido recibidos en diferentes granjas europeas. En sus estancias han aprendido desde cómo conseguir alcanzar la autosuficiencia en la alimentación animal y en la ganadería de leche, hasta cómo encontrar alternativas al uso de insecticidas como los neonicotinoides, que tanto afectan a las abejas y otros polinizadores, o al herbicida glifosato.

Cada día se hace más obvia la necesidad de adoptar las prácticas de la agricultura ecológica. Por eso Greenpeace está pidiendo a los gobiernos de la Unión Europea que provean a los agricultores de la UE de conocimientos independientes que les permitan cambiarse a este modelo de agricultura y apoyar el desarrollo y el uso de alternativas ecológicas.

“Los agricultores ecológicos son los héroes de la producción de alimentos. Aplican la innovación a diario y producen nuestros alimentos respetando la naturaleza y la salud de las personas y protegiendo nuestro suelo, agua y el clima. FarmErasmus es una iniciativa desarrollada por y para agricultores y agricultoras”, ha afirmado Luís Ferreirim, responsable de agricultura de Greenpeace España.

Greenpeace también ha organizado una serie de talleres y seminarios en diferentes países europeos a los que se unieron 400 participantes para compartir experiencias, intercambiar ideas sobre cómo solucionar los problemas a los que suelen enfrentarse y conocer soluciones alternativas.



Además Greenpeace ha creado farmers2farmers, una plataforma on line que promueve métodos de agricultura ecológica practicados por agricultores y agricultoras ecológicos en Europa. La plataforma recoge experiencias reales y pautas de personas agricultoras y anima a compartir conocimiento dentro de la amplia y diversa comunidad agrícola.

Actualmente solo el 5 % aproximadamente de los fondos globales para la investigación y el desarrollo agrícola se dedica a la agricultura ecológica y la mayor parte del resto se dedica al apoyo y la promoción de métodos para la agricultura industrial. Con esta iniciativa Greenpeace quiere ayudar a acelerar la transición de un modelo destructivo, hacia el único modelo que nos puede garantizar un futuro sostenible: el de la agricultura ecológica. 🐦

Gracias a ti



© Vincent Chan / Greenpeace

¡Victoria! GORE-TEX elimina los productos tóxicos de su ropa

Hace algo más de un año te pedimos tu ayuda para conseguir algo muy complicado: eliminar los PFC peligrosos de la ropa de montaña. Solo así podíamos disfrutar junto a ti de las actividades al aire libre.

Ahora por fin podemos darte una buenísima noticia: Gore Fabrics, el fabricante de los productos GORE-TEX® y el mayor proveedor de capas y membranas para marcas como The North Face o Mammüt, ¡se ha comprometido a eliminar los PFC peligrosos de sus líneas de producción!

Gore Fabrics eliminará los PFC peligrosos de sus láminas impermeables de la ropa de montaña general antes del fin de 2020 y de su ropa especializada antes del fin de 2023.

Cientos de miles habéis actuado online, os habéis preguntado qué grandes marcas son las que usan PFC y habéis votado cuál de vuestros productos favoritos queríais que analizásemos.

A través de las acciones que llevamos a cabo gracias a la participación de todas las personas que amáis la naturaleza, las marcas han sentido la presión, y los líderes industriales más avanzados como Paramo, Rotauf y Vaude firmaron el compromiso Detox para eliminar los PFC de su producción. A su vez muchas de esas marcas presionaron a GoreTex, su mayor proveedor de membranas impermeables para que se comprometiera a eliminarlos. Y lo hizo.

Esta victoria no habría sido posible sin ti. Gracias a que cientos de miles de personas como tú habéis actuado, hemos dado un paso más para descontaminar la industria textil. 🐦

Mario Rodríguez es el director ejecutivo de Greenpeace España
@mario_rod_var



GPM

© Primavera 2017
Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año.
Puedes acceder a la versión online en www.greenpeace.es/GPmagazine

Depósito Legal: M-23.917-1985
Impresión: Monterreina
Tirada: 38 000 ejemplares

Para comentarios y sugerencias sobre la revista puedes escribirnos a info.es@greenpeace.org

Dirección: Laura Pérez Picarzo
Coordinación: Cristina Castro
Arte y diseño: Rebeca Porras

Atención al socio: 902 100 505 o 91 444 14 00
San Bernardo 107
28015 Madrid

Tlf +34 91 444 14 00
Síguenos en www.greenpeace.es

Twitter:
[@greenpeace_esp](https://twitter.com/greenpeace_esp)

Facebook:
[Greenpeace España](https://www.facebook.com/Greenpeace-Espana)

Suscríbete a nuestras newsletters
www.greenpeace.es

Impresa en papel



GREENPEACE